

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de 4 meses...  
PROVINCIALES Y EXTRANJEROS...  
REDACCIÓN Y OFICINAS: Factor, 7, Madrid.

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD  
Los anuncios de todas clases referidos a Bancos y Sociedades...  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO LV.—NÚM. 17021

Madrid.—Miércoles 14 de Septiembre de 1904.

Cinco ediciones diarias.

## DE PETERSBURGO

### Consecuencias de la batalla de Liao-Yang

(DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONDIENTE)

Mientras la mayoría de los periódicos petersburgueses tratan de presentar la retirada de Kouroupatkine en Liao-Yang como un fracaso indirecto de la táctica japonesa, *La Rusia*, en largo artículo de fondo, analiza la situación con imparcialidad y franqueza que le honran. El articulista, que es un militar indudablemente, hace comprender hasta qué punto es peligroso é inoportuno mantener a la opinión pública en la ilusión y en el engaño, en vez de exponer claramente los sucesos tales como son.

«Es un hecho—dice—que el general Kouroupatkine tuvo en todos los órdenes el tiempo necesario para prepararse al combate. Entre cuantos le acompañaban eran consideradas como excelentes las posiciones rusas alrededor de Liao-Yang. Las tropas rusas concentradas en estas posiciones no estaban fatigadas. Disponían de municiones y víveres en cantidad necesaria, y su artillería, protegida por los fuertes, podía perfectamente hacer frente al enemigo.

«Todo indicaba que el general Kouroupatkine tenía la firme intención de dar a los japoneses una batalla decisiva. Sus comunicaciones con el Norte estaban aseguradas, y un fuerte destacamento de las tropas de Linévich había venido a unirse al grueso del ejército del generalísimo.

«Kouroupatkine—continúa el periódico ruso—no podía ignorar el movimiento ofensivo del enemigo. El encarnizado combate cerca de Anshantsin que precedió al asalto de los japoneses a Liao-Yang demostró que Kouroupatkine trataba de oponerse con todas sus fuerzas al avance de las tropas del Mikado.

«Al comentar las diversas peripecias del combate, el periódico de Suvorin hijo llega a la conclusión de que la última batalla ha sido una verdadera victoria del general Kuroki.

«La derrota de los rusos no era dudosa desde el momento en que las tropas de Kuroki sorprendieron de un modo absoluto inesperado a la división del general Biderling sobre el río Taitse.

puesto que el Japon está firmemente resuelto a deterrarnos del Asia Oriental.» El órgano de Suvorin, hijo, no duda que el fracaso de Liao-Yang impondrá a los rusos largo período de recogimiento, y que el Japon se aprovechará de ello para extender su influencia en China y reforzar sus tropas en las posiciones conquistadas.

«Aun es tiempo—concluye—de que Rusia entera salga de su letargo. La situación es más grave de cuanto se podía imaginar, y buena prueba de esto es la formal negativa del Japon de hacer la memoria alusión a la paz.»

«Aun tendremos que ver centenares de miles de rublos derrochados y centenares de miles de hombres derramados en esta desdichada guerra, cuyo efecto moral sobre las razas amarillentas no se borrará nunca. Y este primer choque sangriento anunciará acaso la derrota definitiva de la supuesta política civilizadora que se apoya en la hipocresía, en la violencia y en la explotación de mano airada.»

**J. Perosio.**  
San Petersburgo 8 septiembre.

**MARRUECOS**

**MINISTRO DE VIAJE**

Tanger 13. A bordo del buque de guerra *Galilee* ha marchado a Tolón el ministro de Francia, M. Saint-Renan.

Según se dice, su viaje tiene por objeto recibir instrucciones directamente del Gobierno, al que trata de demostrar los inconvenientes con que se tropieza para el planteamiento de un estado de cosas que antes parecía fácil.

La cuestión referente al ex ministro moro El Meuhbi sigue estacionada.

**Ruiz.**

**CONFLICTOS EN ARAGÓN**

Zaragoza 13. Contra las cédulas.

En Fabara ha habido esta mañana un motín originado por la cobranza de las cédulas personales, correspondientes al año 1903.

Al intentar ejecutar el primer embargo en una casa de la plaza, se formó un grupo de 200 personas, en su mayoría mujeres y niños que, en actitud amenazadora, profirieron gritos de «Fuera el recaudador» y lanzaron piedras.

Las autoridades y Guardia civil impidieron que el motín tomara mayores proporciones.

**A trabucos.**

Existen temores de que ocurran graves sucesos en los pueblos de Cinco Olivas y Alborge, con motivo del mejor derecho a la barca que pasa el río Ebro.

Ayer fueron disparados cuatro trabucos contra el barquero, sin lograr hacer blanco.

Se cree que los autores de la agresión sean los vecinos de Cinco Olivas.

Enteros del hecho los de Alborge, hoy han acudido al río armados y dispuestos a contestar a cualquiera agresión.

La Guardia civil evita la lucha; pero se teme que esta surja en cualquier momento si no se resuelve pronto el mejor derecho que ambos pueblos alegan.

**FONDEPILA**

**MIRANDO AL PORVENIR**

**DE AGRICULTURA**

—Ustedes, los hombres de ciudad, los que viven en la agitación y en las tentaciones de las capitales, desdennan la agricultura. Imaginan ustedes que el cultivar la tierra responde a una inferioridad mental categoricamente reconocida por el mismo que se decide a emprender ese orden de trabajos, y cuando quieren ustedes ponderar lo poco que vale un hombre, suelen decir de él: «Debería estar cavando la tierra». Pues bien—dice mi interlocutor, que no es otro que el ilustradísimo perito agrónomo Sr. Odriozola—yo sostengo que para entrar en relaciones con la tierra, para poder afrontar sus equívocos, son menester tanto talento y tanta abnegación, como para asilar el bacilo de una enfermedad en un laboratorio médico. A la agricultura no puede prestarse ningún servicio la barbarie pasiva de un hombre, su dócil tosquedad. Necesitamos gente despierta, inteligente, laboriosa, capaz de comprender muchas cosas que podrán ser todo lo lucidas que son las profesiones artísticas; pero que no requieren menos profundidad intelectual y menos constancia que ellas.

aprovechamiento, sabiendo de antemano que las plantas tienen distintas exigencias para su alimentación y que cambiando aquellas fuerzas se puede llegar al aprovechamiento de todos los elementos alimenticios de los vegetales de una manera uniforme y metódica. Así conservará el terreno el adecuado equilibrio para que se compensen en esa serie escalonada de cultivos todos aquellos elementos que suministra a las plantas. En esa ley se funda precisamente la alternativa de las cosechas.»

«Y qué ensayos hacen ustedes para comprobar esa ley?—pregunté al director de la granja.»

«Hemos establecido la siguiente alternativa de cosechas. Primer año, trigo. Segundo, avena y torrajes por mitades aproximadamente. Año tercero, patatas, rica y remolacha azucarera; mitad de esta y un cuarto de cada una de aquellas. Esta alternativa trienal ofrece la ventaja de que el trigo le preceden dos plantas mejorantes, y aunque la remolacha azucarera no está entre éstas, la cantidad de abonos que necesita y su cultivo esmerado hacen que compita ventajosamente con aquellas, dejando el terreno en excelentes condiciones para el trigo. La dificultad está en arrancar a tiempo la remolacha para dar lugar a la siembra del trigo en la época debida, en cuyo caso yo soy partidario de que se adopte esta otra alternativa. Primer año, trigo; segundo, avena y remolacha azucarera; tercero, patatas, rica y torrajes.»

«Quiere usted explicarme eso con la claridad a que tiene derecho un hombre que ignora hasta los más sencillos rudimentos de agricultura?..»

«Voy allá. Supongamos una finca de 65 hectáreas de terreno. Dedicaremos cinco hectáreas a prados artificiales, con plantas como la alfalfa, esparceta, etc., y a praderas y montes. Las 60 hectáreas que quedan las aplicaremos del modo siguiente: En el primer año, 20 a la siembra de trigo, 9 a la remolacha, 11 a la avena, 11 a los torrajes, 4 a las plantaciones de rica y 5 a la patata. En el segundo año haremos esta distribución: remolacha azucarera, 9 hectáreas; avena, 11; rica, 4; patatas, 5; torrajes, 11; trigo, 20. Y por último, en el tercer año haremos las siembras de esta suerte: 4 hectáreas de rica, 5 de patatas, 11 de torrajes, 20 de trigo, 9 de remolacha azucarera y 11 de avena. En las 11 hectáreas de torrajes entran el trébol, el centeno, la remolacha forrajera, el maíz forrajero, la avena con rica para hen, y la avena asociada a la alholva para verde. El éxito será excelente.»

«Y eso de los cultivos intensivos, ¿qué utilidad tienen?..»

«Aumentar considerablemente la fecundidad del suelo, sin agotar su energía.»

«¿Cómo se practican?..»

«Según. Los métodos son diversos. Cada planta pide su abono especial, independiente del alimento que toma de la atmósfera y de la tierra. Esta posee ciertos elementos fertilizantes, pero no todos. Es cosa demostrada, por ejemplo, que el nitrógeno, el ácido fosfórico y la potasa escasean en la mayor parte de los terrenos, razón por la cual es preciso suplirlos industrialmente. Y como, por otra parte, el estiércol no abunda ni es barato, el labrador se ve forzado a recurrir a los abonos minerales, cuya aplicación le explicaré a usted con prolijidad, no muy seguro, sin embargo, de que el tema le interese.»

**Manuel Buato.**

Vitoria, septiembre 1904.

**Prohibida la reproducción de los telegramas y artículos de La Correspondencia de España a quienes no citen su procedencia.**

## RUSIA Y JAPÓN

### INFORMACION TELEGRAFICA DE NUESTROS CORRESPONSALES

#### Noticias particulares

LA PRENSA INGLESA

Paris 13. (Por teléfono, de Londres.)

*Daily Mail* publica un despacho de Copenhague dando algunas noticias de la guerra ruso-japonesa.

Dice el *Daily Mail* que en Copenhague se está siempre muy al corriente del curso de las operaciones de la guerra, pues interesan grandemente los asuntos de Rusia a causa del parentesco del Czar con la corte de Suecia.

Asegura el corresponsal del *Daily Mail* en su despacho que el Czar ha recibido un telegrama del general Stoessel, afirmando que podrá resistir Port-Arthur todavía tres meses más.

En Londres circuló ayer tarde el rumor de que el general ruso Zaslonski había sido herido y hecho prisionero con 3.000 hombres.

Este rumor no se confirmó.

*Daily Mail* inserta otro despacho de Tsien-Tsin, anunciando que el general ruso Linievitch al mando de 50.000 soldados ha invadido la Península de Corea por la parte Nordeste, cortando las comunicaciones de Kuroki con Feng-Huang-Cheng.

*Daily Express* publica un telegrama de Petersburgo reveyendo informaciones facilitadas por una alta personalidad rusa.

Afirma esta persona que Rusia rechazará desdenosamente toda proposición que se le haga referente a la paz con el Japon.

Para afianzar más esta opinión hace pública una circunstancia ocurrida durante el batido del Czarévitch.

Entonces el enviado especial del Rey Eduardo, que era el Príncipe de Battenberg, habló al Czar de la paz.

El Czar apenas el Príncipe comenzó a hablar de aquel asunto, se puso en pie y le dijo solemnemente:

«Mientras me queden un soldado y un tubo continuará la guerra! (Ningún desastre, por innenso que sea, me hará desistir!»

*Daily Express* ha recibido también un despacho de Tokio.

Parece que la opinión en la capital del Mikado hallase muy excitada y se habla de la incapacidad del general Nogi, que dirige el sitio de Port-Arthur, por no haber sabido apoderarse ya de la fortaleza.

Desde hace un mes en Tokio no se ha recibido noticia alguna del ejército que sitia a Port-Arthur.

El Gobierno japonés ha comenzado a imponer fuertes multas a los periódicos que publican en sus columnas intervenciones celebradas con los soldados que vuelven repatriados, ya por enfermedades ó a causa de las heridas que recibieran en la campaña.

Sébase, no obstante, que en Port-Arthur hay una cantidad enorme de cadáveres de soldados japoneses a los cuales no es posible enterrar por hallarse en la zona que dominan los fuegos de la fortaleza.

La existencia de tanto cadáver insepulto hace temer que se produzca la peste.

**R. Blasco-Harry.**

#### LAS LUVIAS

Paris 14. Un despacho de San Petersburgo dice que continúan descargando lluvias torrenciales sobre Mukden.

La estación de las lluvias parece que va a durar más tiempo esta temporada que ordinariamente suecía.

Los soldados hallanse de indumentaria a la misma altura que en la cuestión de alimentación.

**EL «LENA»**

Telegrafían de San Francisco que se ha verificado la inspección a las calderas del crucero ruso *Lena*.

La inspección certifica que el estado del buque es deplorable, y se cree que será autorizado para permanecer en aquel puerto hasta que repare sus averías.

**R. Blasco.**

#### EL EFECTIVO RUSO

Paris 14. Un despacho de San Petersburgo recoge diversos rumores que circulan en la capital rusa con indudables caracteres de certeza.

Créese en San Petersburgo que Kouroupatkine dispone en la actualidad de un efectivo de fuerzas de 200.000 hombres, por lo menos.

Hoy han asegurado en las oficinas del Estado Mayor que desde la batalla de Liao-Yang el efectivo ruso ha sido reforzado por dos nuevos cuerpos de ejército.

El primer cuerpo salió ya para incorporarse a las tropas de Kouroupatkine y se sabe que ha llegado a su destino.

Además, constantemente llegan al cuartel general de Kouroupatkine los regimientos siberianos enviados para reponer las bajas.

Supónese también que la artillería cuenta ahora con 300 piezas por lo menos.

El general Kouroupatkine ha pasado revista a las tropas todas que combatieron en Liao-Yang.

#### INFORME SECRETO

Dícese que el Czar recibió ayer en su residencia de Peterhoff un informe detalladísimo de Kouroupatkine, exponiéndole la situación militar.

Asegúrase que en este informe Kouroupatkine trata también el aspecto político de la guerra.

El contenido de este informe confidencial no se hará público.

#### LA GUERRA Y EL HAMBRE

Paris 14. Telegrafían de Petersburgo el contenido de una larga carta escrita por Nemirovitch Dantchenko a la *Rouskoi Slova*.

Describe el autor de la carta escenas horribles, cuya lectura espanta.

El hambre ha comenzado a hacer sentir sus desoladores efectos en los soldados rusos.

Dice Dantchenko que a derecha é izquierda del tren en que iba, caminaban gentes que desde hacía nueve días no se habían dado momento de reposo, y a pesar de eso no se mostraban al parecer fatigadas.

Milagrosamente podían sostenerse sobre sus piernas, y en sus semblantes retratabase la expresión más espantosa del hambre que los consumía.

Estas gentes deteníanse delante de nosotros mirando con avidez indescriptible el vagón transformado en sala de comedor.

Al ver sobre la mesa la sopa caliente la expresión de sus rostros transformábase en ansia indecible.

«¿Qué quieres, amigo?—preguntamos a alguno de los soldados que nos contemplaban.»

«Yo os agradecería—responden—que me diérais un pedazo de pan.

Les ofrecimos dinero, pero los soldados rechazaban el oro energicamente, y con ansia creciente, repiten:

«Os agradeceré mucho más que me deis un pedazo de pan. Llevo dos días que no pruebo bocado.»

Distribuímos todo el pan y provisiones que llevábamos en el tren, y los soldados, al recibir nuestro regalo, hacían los mayores extremos de agradecimiento.

Una hora después de hecho el reparto entre los soldados no quedaba en todo el tren una sola migaja de pan.

Los soldados seguían pidiendo pan. Muchos de ellos, al enterarse de nuestra llegada, venían hasta el lugar donde nos encontramos desde los puntos más lejanos, a donde por la enorme distancia que nos separaba era totalmente imposible enviar provisiones.

Ni un solo soldado quiso aceptar el dinero que los ofrecíamos. Todas sus energías poníanlas en rogar con los mayores encarecimientos que les diésemos pan, pan nada más.

Al siguiente día de nuestra llegada, presentémosnos un ordenanza.

Como todos, llegaba hambriento y solicitó que le diéramos pan.

Le complicamos dándole una abundante ración; pero, sin embargo, dijo que quería más.

«No—le dijimos—con esa ración debes tener suficiente.»

«Sí—contestó—para mí es bastante; pero pido más pan para darle a mi capitán, que también se muere de hambre.»

«Pues que venga tu capitán—dijimosle—aquí se le socorran.»

«No vendrá!—afirmó rotundamente el ordenanza.»

«¿Por qué?..»

«Porque le da vergüenza pedir pan, y se dejará morir aquí.»

Diómosle una ración de pan y un poco de caldo para que lo llevara al oficial, y al recibirlo el fiel ordenanza saludó militarmente mientras su rostro tornábase resplandeciente de alegría.

Momentos después vimoslo desaparecer. A continuación presentóse un oficial de la brigada que manda el general Mitschenko.

El oficial tenía un aspecto deplorable; advertíase en él la fatiga producida por una larga caminata en que, sin duda, había recorrido muchas verstepas.

«¡Por amor de Dios!—exclama—El general no tiene nada que comer. ¡Dadme algo, por caridad!»

Le facilitamos algo de lo que quedaba; media botella de aguardiente, pan y carne en conserva.

El oficial maravillóse al ver lo que le entregamos; sus manos tiemblan, apenas pudo hablar.

«¡Ah! ¡Gracias, gracias!—balbucea.—El día de hoy va a ser de gran fiesta para nosotros. ¡Hace un mes, lo menos, que perecemos de hambre!»

Y al decir esto, cualquiera diría que se iba a poner a bailar una danza en medio de la habitación.

Inmediatamente se despidió, y sin reposar un solo instante salta de nuevo sobre el caballo y desaparece velozmente.

Otro oficial familiar se presenta. Invitámosle a comer, y agradeciendo la inmensa fortuna que la suerte le depara, dice con voz débil:

68 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Semejantes sitios son inhabitables para seres impresionables, que tienen necesidad de sentir a su alrededor—en una humilde morada si es preciso—cosas que son suyas, cosas que les son queridas, porque tienen todas algún recuerdo, y también porque son el reflejo de su personalidad.

Aunque preocupado, turbado, torturado hasta un punto indecible, el vizconde había experimentado una penosa impresión al instalarse allí. Al salir de su hotel tan artísticamente arreglado por él, de su hotel, donde había vivido tan feliz al lado de aquella mujer a quien quería tanto, porque hemos de insistir en que había sufrido, a pesar suyo, el atractivo de *La Dama Rubia*, pero no la amaba.

Su ayuda de cámara, Luis, le había seguido. Estaba en un cuarto contiguo, esperando que su amo lo necesitase.

El señor de Gerigny, muy pálido, escribía, hacía ya más de una hora, a la luz que proporcionaban unas bujías que ardían en un candelabro sobre la mesa.

Iba vestido de negro, de etiqueta, con el traje que se había puesto para ir al Folies Bergere al debut de *La Dama Rubia*.

En un péndulo que había sobre la chimenea, daban las dos y media. Por momentos se apagaban los ruidos de fuera. Los boulevarderos tan animados una hora antes, estaban ya casi desiertos.

De cuando en cuando cruzaba algún carruaje, llevando a algún elegante calavera, y desaparecía rápidamente por la calzada entre las dos filas de árboles, a través de los cuales brillaba la luz de los cerrados kioscos de vendedores de periódicos, que semejaban con sus anuncios multicolores, gigantes faros venecianos.

El aire vivo y puro de la noche, penetrando en la habitación, refrescaba la ardorosa frente del señor de Gerigny.

Había escrito tres cartas, que relevó con cuidado varias veces. Las puso bajo sobre y las cerró, apoyando sobre el lacre el sello de su sortija, en que estaban grabadas las armas de la casa de Gerigny. Después escribió en el primer sobre la siguiente dirección:

«Para entregar a mase Lefort, notario, calle de la Victoria.—Paris.»

—Bueno He ahí otra canción—dijo la anciana meneando la cabeza. —Este Blanca es otra chiflada.

La joven prosiguió: —El me aconsejará; él, queha sido siempre tan bueno para mí; él, ese hombre honrado, que me ha dado las únicas pruebas de afecto tierno, y desenterrado que he recibido en el mundo.

—¿Qué pasará todavía en su vida? —Móvete la cabeza y añádele: —¡Pobre criatura! Buena muchacha, buen corazón; pero chiflada, sí, sí, archichiflada, lo mismo que el Señor.

Y ganó su habitación, murmurando rabiosamente: —Y dale con la sagrada música del diablo. ¡Es mucha cosa, que se le ocurra tocar a la hora en que las gentes honradas duermen!

—¿Qué pasará todavía en su vida? —Móvete la cabeza y añádele: —¡Pobre criatura! Buena muchacha, buen corazón; pero chiflada, sí, sí, archichiflada, lo mismo que el Señor.

Y ganó su habitación, murmurando rabiosamente: —Y dale con la sagrada música del diablo. ¡Es mucha cosa, que se le ocurra tocar a la hora en que las gentes honradas duermen!

La Dama Rubia atravesó el jardín de su hotel. Se paró un momento debajo de un árbol para oír encantada la dulce melodía que salía del taller del maestro, situado en el segundo piso de la casita vecina y cuyo balcón estaba entonces vivamente iluminado.

Por fin, volvió a su hotel por el invernadero y subió al primer piso, donde se encontraba su habitación.

Allí halló a su doncella Josefina, que había vuelto al hotel después de haber puesto en orden el cuarto de La Dama Rubia del Folies Bergere.

—Señora—dijo la doncella—ha venido al hotel el señor Alberto Meenar. —¿Y qué? —Estaba muy disgustado por no haber podido ver a la señora. —Poor para él—dijo La Dama Rubia con soberbia indiferencia. —Ha dejado una carta para la señora—repuso la criada—carta que ha escrito en el vestíbulo. —¿Y esa carta?

-Creo que no podré... Ya no sabré comer... -¿De qué habéis vivido? -le pregunté.

Tomaba ávidamente la taza de té que le ofrecían, y se pone a roer un hueso que encuentra en el suelo.

Poco después llega otro oficial, que se arrojó como una fiera sobre la ración que tenía en la mano un soldado, y se puso a devorarla, con tal ansia, que, al verle, las lágrimas brotaron de nuestros ojos.

HAYAS. LA ESCUADRA DEL BALTICO. París 14.

La Daily Mail publica un telegrama de San Petersburgo, diciendo que la escuadra del Báltico retrasará su partida una semana, porque aún no se han recibido las noticias que se esperaban de Port-Arthur.

Adiós el telegrama de referencia que la escuadra hará numerosas escalas, con objeto de que pueda recibir instrucciones en cualquier momento que sea necesario.

R. Blasco-Harry. PESQUISAS INFRUCTUOSAS. París 14.

El Gobierno alemán ha recibido un telegrama de su cónsul en Chifu, diciendo que la cañonera de la marina imperial, Tiger, enviada á buscar al agregado naval que salió de Port-Arthur, acompañada del francés, en un junco chino, ha regresado, dando por terminada su misión, sin haber podido averiguar nada relativo á dichos agregados.

En Chifu dice como cosa segura que el junco que conducía á los referidos marinos naufragó, pereciendo tripulantes y pasajeros.

SUBMARINOS PARA RUSIA. París 14.

La Gaceta de Frankfurt asegura que el Gobierno ruso ha encargado á una casa americana la construcción de 25 submarinos de un nuevo modelo.

Cada uno de dichos barcos costará un millón de francos, tendrá 13 metros de eslora é irá tripulado por tres hombres.

R. Blasco-Holdzman. LAS SUBSISTENCIAS. HAMBRE Á LA VISTA.

A los vecinos de Madrid se nos presenta la perspectiva de un invierno delirioso. Veo el curioso lector lo dichoso que vamos á ser.

EL PAN, como si el viento, va á subir de precio; hay entre los panaderos gran agitación y revuelo, menudean las conferencias, cáhidos y reuniones, y ya se sabe que todo eso movimiento paideológico no puede traer más que en una nueva subida de precios.

EL VINO es también muy probable que se encarezca; la cosecha, aunque muy desigual en las diferentes regiones, es bastante escasa en las principales, y por menos de eso elevan el precio los taberneros, sobre todo, ahora que en los domingos son el único refugio de los desocupados.

EL ACEITE ha subido ya de cuatro á seis reales por arroba en los principales puntos de producción, y es seguro que se encarecerá aún mucho más, porque la cosecha pendiente es menguadísima, y las reservas almacenadas insuficientes para el consumo.

EL AZÚCAR, por obra y gracia del frost, se pondrá aún más inasequible de lo que ahora está. A medida que disminuyen las existencias en almacén, la poderosa sociedad se va haciendo dueña exclusiva del mercado, y en cuanto ella mande señalar los precios que le convengan, que no serán los mismos, precisamente, que le convendrían al consumidor.

LA CARNE, en fin, va á ser cosa de puro lujo. Por escasez de pastos se desahucan ahora los ganaderos de las cabezas sobranteras á precios ruinosos; pero vendrá la reacción, y cuando se hayan quedado con el ganado que puedan mantener, los precios subirán, irremisiblemente, hasta compensarles de las pérdidas de ahora, sin contar con que, de seguro, habrá escasez de ganado para el consumo.

Por de pronto, el tocino, ya se ha encarecido 0,20 céntimos en kilo desde hace dos días. Ya ven, pues, los madrileños que este invierno sólo al alcance de los potentados estarán el pan, el vino, el aceite, el azúcar y la carne.

Pero todavía hay más: los restantes artículos de primera ó de no primera necesidad, y dirán también que encarezcan forzosamente. Y la razón es sencilla: el año pasado, la depreciación media de la peseta fué de 34 por 100 próximamente; este año es ya de 38, y será aún mayor; de manera que nuestras pesetas han perdido todas en el año un 4 por 100 de su valor, y esa pérdida tiene que pagarla irremisiblemente el país, y ha de reflejarse en el precio de todas las mercancías.

Consolémonos, sin embargo, porque ahí están nuestras autoridades velando amorosamente por que nada nos falte.

Se le dice á uno de nuestros conspicuos regidores.

-Hombre, creo que los panaderos tratan de subir el pan, y me parece que lo van á conseguir, porque la última huelga les ha dado un pretexto para ello: el encarecimiento de la mano de obra; por otra parte, los trigos se han encarecido también mucho...

Y el consuegro, por toda contestación, os mira y se ríe con satisfacción.

-¿Tiene algún maravilloso proyecto para remediar el mal?

De ninguna manera; llegado el caso, pasaría lo de siempre: se pedirá pan á no sé cuántas partes, para que después se pierda; se pondrán en actividad no sé cuántos hornos del Hospicio y de las Factorías Militares, para que fabriquen pan inservible; los polvos se convertirán en mozos de pala ó de lo que sea; el Ayuntamiento gastará unos cuantos miles de pesetas; los madrileños nos quedaremos un día ó dos sin pan, y después, si lo queremos, tendremos que pagarlo á 15 céntimos panceño ó á como quieran los panaderos.

Comigü, madrileños, aprovechémonos ahora, que todavía estamos á media ración.

ASTUR. BUQUES DE GUERRA. Ferrol 13.

A las cuatro de la tarde han anclado en este puerto, procedentes de Cartagena, los barcos de guerra Pelayo, Cardenal Cisneros y Extremadura.

Durante la travesía han ejecutado diversas maniobras y ejercicios de telegrafía sin hilos, obteniendo buen resultado.

GARCILASO. VERÍN. NOTAS GALLEGAS.

Escribo estas líneas cuando el vecindario va y viene de la romería de los Remedios en alegres cabalgatas. Las muchachas de las familias más distinguidas de la localidad caminan en burros como si montaran á la alta escuela.

La característica de la fiesta es merendar en el campo y bailar al son de la gaita.

El cuadro es genuinamente gallego. Trazado estas líneas pesan, por delante del hotel Salgado unos aldeanos portugueses cantando dulces y tiernos fados.

Está el valle entregado al optimismo, y con razón. Tiene al padre alcalde, es decir, es director de Obras públicas su diputado á Cortes D. Luis Espada. Es de lamentar que no haya venido á Verín para que, como gobernador, tuviese inspecciones frescas de lo que es recorrer en coche de línea los 72 kilómetros que dista esta villa de la capital de la provincia. Haciendo tan penoso viaje se convencería más y más, por muy convencido que esté, de la urgente necesidad de que asome por el pintoresco valle la locomotora.

No hay quien dude que la línea férrea de Orense á Fozes de Abajo será un hecho. Espada es el hombre de moda que entraña todas las esperanzas de esta región, algunas ya convertidas en realidades.

No hay verines que no le desee larga vida en su puesto oficial para bien del valle.

Ya están iniciadas las obras de encauzamiento del río Támega, que tanto han de contribuir al saneamiento de la villa. Pronto comenzarán las obras de la acera que cruce la parte más noble de ella hasta el camino de Sossas.

Espada, como director de Obras públicas, es vicepresidente de la Comisión técnica que ha de formular el plan de ferrocarriles secundarios, y entre ellos figura de los primeros Ferrocarril de Abajo.

El proyecto es de Orteda. Arranca la línea de la estación del ferrocarril de Vigo. Las estaciones serán: Orense, Sejalbo, Noalla, Taboadela, Salgueiros, Junquera de Ambía, Saudianes, Ginzo de Limia, Sarreaus, Baldriz, Carrajo, Laza, Necedo, Verín, Tamaguelos y Fozes de Abajo (frontera gallega).

El recorrido será de 119 kilómetros, y el presupuesto alcanza la cifra de 13.800.000 pesetas.

Las obras de más importancia serán: un puente sobre el Miño, de tres tramos metálicos de 80 metros de luz cada uno, otro so-

bre el río Villaseca, de un tramo de 10 metros de luz, entre Orense y Sejalbo; otro sobre el Arroya de un tramo de 20 metros de luz, otro sobre el Limia entre Ginzo y Saudianes, de dos tramos de nueve metros de luz y otro sobre el Támega, de un tramo de 20 metros de luz. En la línea hay proyectados 13 túneles, el mayor de los cuales será Yunqueira y Saudianes. Corridos los términos que señala la ley de ferrocarriles secundarios para la formación del plan y la preparación de la subasta, ha de pasar, seguramente, más de un año para que pueda haber positor. Lo habrá! Para que lo haya se fijan las miradas en el Verines archimilitario, en el Sr. Barbon, en el filántropo, en el protector de la villa que, seguramente en el caso de su existencia sabrá dar alientos con su concurso económico á la realización del proyectado ferrocarril, obra de redención y de cultura para el pueblo en que nació.

Un nombre sólo bastará para que se asocian al proyecto los capitalistas de Verín.

El refrán de que el medio guarda la villa ha debido surgir aquí. ¡Vaya un modo que tienen los propietarios de esta tierra de guardar su hacienda. La cercan con piedra, la defienden con alambres barbaños, la escudan con lujos secos, y por si faltaba algo, blindada, de noche, lo mismo á obsecrar que á las altas horas, los guardas diurnos, para que al día que vienen á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siegosimos y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

El río Villaseca, de un tramo de 10 metros de luz, entre Orense y Sejalbo; otro sobre el Arroya de un tramo de 20 metros de luz, otro sobre el Limia entre Ginzo y Saudianes, de dos tramos de nueve metros de luz y otro sobre el Támega, de un tramo de 20 metros de luz. En la línea hay proyectados 13 túneles, el mayor de los cuales será Yunqueira y Saudianes. Corridos los términos que señala la ley de ferrocarriles secundarios para la formación del plan y la preparación de la subasta, ha de pasar, seguramente, más de un año para que pueda haber positor. Lo habrá! Para que lo haya se fijan las miradas en el Verines archimilitario, en el Sr. Barbon, en el filántropo, en el protector de la villa que, seguramente en el caso de su existencia sabrá dar alientos con su concurso económico á la realización del proyectado ferrocarril, obra de redención y de cultura para el pueblo en que nació.

Un nombre sólo bastará para que se asocian al proyecto los capitalistas de Verín.

El refrán de que el medio guarda la villa ha debido surgir aquí. ¡Vaya un modo que tienen los propietarios de esta tierra de guardar su hacienda. La cercan con piedra, la defienden con alambres barbaños, la escudan con lujos secos, y por si faltaba algo, blindada, de noche, lo mismo á obsecrar que á las altas horas, los guardas diurnos, para que al día que vienen á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siegosimos y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á ser como la voz de centinela ¡alar! para los vendimadores furtivos ó amigos de lo ajeno. ¡Vaya si el medio guarda la villa! Sobre todo en Verín. La guardan como los árabes celebran sus fiestas, corriendo la pólvora.

Siempre y reñillas detienen el progreso de Verín, la Providencia se encarga del bienestar general y del porvenir de todos. La riqueza del valle en aguas minerales no generará la riqueza que viene á



